SOLEMNIDAD DE LA SANTÃ?SIMA TRINIDAD

DescripciÃ³n

JesÃºs, que no paramos de celebrar grandes solemnidades en estos domingos. La AscensiÃ³n, PentecostÃ©s y hoy la Solemnidad de la SantÃsima Trinidad. El misterio esencial de nuestra fe.

Dentro de ocho dÃas celebraremos tambiÃ©n la solemnidad del Corpus Christi. Gracias SeÃ±or, porque esto nos ayuda a estar metidos en Ti.Â

SANTÃ?SIMA TRINIDAD

Yo quiero comenzar este rato de oraciÃ³n acudiendo a un pasaje del Evangelio en donde se ve, se escucha y se conoce a las tres personas de la SantÃsima Trinidad.Â

Dice san Mateo:

â??DespuÃ©s de ser bautizado, JesÃºs saliÃ³ del agua y los cielos se abrieron en ese momento. Y vio el EspÃritu de Dios que descendÃa como una paloma y venÃa sobre Ã?l.

Y se oyÃ³ una voz de los cielos que decÃa: – Este es mi Hijo amado, en quien me he complacidoâ??.Â

AhÃ estÃ¡n las tres personas divinas. La voz del Padre. La paloma, que en la iconografÃa cristiana representa al EspÃritu Santo. Y JesÃºs humilde, que va a ser bautizado.

Y este misterio se llama una *â??TeofanÃaâ??, una manifestaciÃ³n de Dios*. Y en esta ocasiÃ³n de toda la Trinidad, del Padre, el Hijo y del EspÃritu Santo. Por eso, quÃ© bueno que hoy JesÃºs nos demos con devociÃ³n y con piedad la bendiciÃ³n.

GLORIAâ?¦

Y que hoy pronunciemos con un poco mÃ¡s de piedad y devociÃ³n, eso que decimos:

Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al EspÃritu Santo.

Porque asÃ tratamos a la SantÃsima Trinidad. Nos prepararemos quizÃ¡, para celebrar los sacerdotes y para participar en la Santa Misa Virtual, todos los que ahora hacemos este rato de oraciÃ³n en 10 minutos con JesÃºs.Â

Y, Â¿CÃ³mo conocemos a la SantÃsima Trinidad? Â¿CÃ³mo conocemos un poco mÃ¡s al Padre? Â¿Al EspÃritu Santo? A travÃ©s del Hijo. El SeÃ±or nos dijo en el Evangelio de san Juan:

â??***Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie viene al Padre, sino por mÃ.***

Si me hubieses conocido a mÃ, hubierais sin duda conocido tambiÃ©n a mi padre. Y ya lo conocÃ©is y le habÃ©is vistoâ??.Â

DARNOS A CONOCER AL PADRE

Por eso, tu SeÃ±or, con quien hacemos ahora un rato de oraciÃ³n, con quien procuramos hablar, sostener un diÃ¡logo, -porque eso es la oraciÃ³n-, pensamos SeÃ±or, TÃº que viniste aquÃ a esta tierra, a morir por nosotros, a enseÃ±arnos a vivir como hombres de bien.

Pero una misiÃ³n muy importante que tuvo nuestro SeÃ±or en esta tierra fue darnos a conocer al Padre. Esa es quizÃ¡ una, o la principal misiÃ³n.Â

San Hilario, uno de los padres de la Iglesia, decÃa que la mayor obra del Hijo es darnos a conocer al Padre, Â¡darnos a conocer al Padre!Â

SeÃ±or, es posible que ante estas palabras tuyas se nos ocurra de nuevo esa peticiÃ³n del apÃ³stol san Felipe:

â??SeÃ±or, muÃ©stranos al Padre y nos bastaâ??.Â

Y TÃº con quÃ© paciencia le dices a Felipe:

â??Tanto tiempo hace que estoy con ustedes y aÃºn no me conocen. Felipe, quien me ve a mÃ, ve al Padreâ??.

Que amor tan infinito nos tienes JesÃºs, al darnos a conocer al Padre Eterno. Y darnos a conocer que TÃº has venido porque has recibido esa misiÃ³n del Padre, que quiere redimirnos a nosotros, pobres criaturas, que somos sus hijos.

La debilidad de todo un Dios, Uno y Trino, somos nosotros los hombres, sus hijos. QuÃ© bueno que hoy queramos tratar a cada una de las Tres Personas Divinas de la SantÃsima Trinidad: Al Padre, al Hijo y al EspÃritu Santo.Â

UNA ESCENA DE LA CABAÃ?A

Hay una pelÃcula que se llama La CabaÃ±a. Alguna vez quizÃ¡s te he hablado algo de esta pelÃcula, en alguna de otras de las otras meditaciones.

Y en esta pelÃcula, el protagonista se encuentra en carne y hueso con las tres personas de la SantÃsima Trinidad, que estÃ¡n representadas en tres personas. Y entonces empieza a dialogar con ellas.

En algÃºn momento tiene un diÃ¡logo con el Hijo, con la segunda persona de la SantÃsima Trinidad. Entonces le dice: – Oye, contigo como que me es mÃ¡s fÃ¡cil comunicarme, contigo como que es mÃ¡s fÃ¡cil sostener una conversaciÃ³n, un diÃ¡logo, me es mÃ¡s fÃ¡cil tratarte a ti.Â

Y entonces le responde: -Pues claro, es que yo soy hombre, si yo soy hombre y me he revelado como hombre, y he venido a esta tierra como hombre.Â

ABBA PADRE, ABBA

SeÃ±or, quÃ© bueno que te conozcamos y te tratemos asÃ. Nos es mÃ¡s fÃ¡cil tratarte a ti, JesÃºs. Claro, porque eres hombre como nosotros.Â

Pero quizÃ¡ nos queda un poquito mÃ¡s difÃcil, por buscar una palabra fÃ¡cil, tratar al Padre y al EspÃ-ritu Santo. Pero tenemos que hacer el esfuerzo de tratarlo, de tratarlos con nombre propio.Â

CÃ³mo nos escribe, por ejemplo, san Pablo:

â??Puesto que sois hijos, Dios enviÃ³ a vuestros corazones el EspÃritu de su Hijo que clama Â¡Abba, Padre Abba!â??.

QuÃ© bueno es referirnos asÃ a nuestro Padre Dios, Â¡Abba! AsÃ te decÃa JesÃºs, Abba. Abba en hebreo.Â

TRATAR AL PADRE Y A LA MADREâ?¦

Cuando daba una plÃ¡tica a unos niÃ±os, les enseÃ±Ã© y les ponÃa a repetir cÃ³mo se dice en hebreo Padre. CÃ³mo trataba JesÃºs a su padreâ?¦Â Y todos los niÃ±os repetÃan: Â¡Abba! Â¡Abba!Â

Al final de la plÃ¡tica se me acercÃ³ un niÃ±o y me dijo: – Padre, si al Padre se le llama *Abba*, Â¿cÃ³mo JesÃºs llamÃ³ a su madre en hebreo?

Y entonces, no sabÃa quÃ© decirle, porque no sabÃa como se decÃa… RÃ¡pidamente le escribÃ a un sacerdote amigo biblista, y que conoce varias lenguas y no me respondiÃ³â?¦ Entonces ya busquÃ© en internet. EncontrÃ© que se dice *InmÃ¡*.Â

Yo casi me tiro de la moto y le digo que se decÃa â??Amaâ??. Que JesÃºs le decÃa a su mamÃ¡: Ama, asÃ como en algunas partes de aquÃ de Colombia… Pero bueno, esa es otra historia…

Tratar al Padre. Tratar al Hijo. Tratar al EspÃritu Santo. Como tratamos al EspÃritu Santo hace ocho dÃas, preparando esa fiesta de PentecostÃ©s:

â??Benni Sancti Spiritus. Ven, oh, Santo EspÃritu a mi corazÃ³n, a mi almaâ??.Â

DÃ©jame te cuento dos cositas del Padre, porque quizÃ¡ el EspÃritu Santo ha tenido mÃ¡s protagonismo desde hace ocho dÃas. Y TÃº, JesÃºs, tienes en nuestra vida un protagonismo primordial, principal, esencial, pero del Padre…Â

Â¿QUÃ? PODEMOS DECIR DEL PADRE?Â

Y si vamos al Credo, pues aparecen muy poquitas cosas del Padre. Pero las mÃ¡s importantes***:***

â??Creo en Dios Padre Todopoderoso. Creador del cielo y de la tierraâ??.

La primera cosa, es que Dios es Padre y Dios es Padre porque nos da a su Hijo, y porque nos da el EspÃritu Santo y porque nos lleva a gozar de la vida del Resucitado.Â

Ya hemos recordado y mencionado esa carta de san Pablo a los Romanos. Por eso podemos llamarlo:

Abba, Padre.

Y luego es Todopoderoso. Y es todopoderoso no sÃ³lo porque no haya ninguna criatura en el Cielo y en la Tierra que lo pueda destronar. No sÃ©, como tÃpica pelÃcula de Hollywoodâ?¦ No, no, no.Â

TODOPODEROSO

Es Todopoderoso porque puede soportar el mal y mostrarse compasivo. SÃ³lo quien es verdaderamente poderoso y todopoderoso, puede ejercer plenamente la fuerza del amor.Â

Dios Padre quiso revelar su fuerza y omnipotencia, amÃ¡ndonos asÃ, y ademÃ¡s, amando todo y amÃ¡ndonos a todos. QuÃ© paciencia tiene con sus hijos.

Â¡Como recordarse esa parÃ¡bola del hijo prÃ³digo, de ese padre que espera! AsÃ nos quiere Dios, asÃ nos quiere Dios Padre.Â

No sÃ© tÃº, pero yo procurarÃ© en el dÃa de hoy, tratar a cada una de las Tres Personas Divinas, pero hacer un poquito mÃ¡s de Ã©nfasis en el trato con el Padre, porque la semana pasada tratamos mucho al EspÃritu Santo y a Ti, JesÃºs, la segunda persona, el Verbo Encarnado, te tratamos muy a menudo.Â

MAESTRA DE AMOR

Acudimos a nuestra Madre. Â¿QuiÃ©n va a ser mejor maestra de amor a Dios, que esta Reina, que esta SeÃ±ora, que estÃ¡ Madre, que tiene la relaciÃ³n mÃ¡s Ãntima con la Trinidad BeatÃsima?Â

Vamos a pedirla a ella, que nos ayude a conocer mÃ¡s Ãntimamente a cada una de las Tres Personas de la SantÃsima Trinidad.